

*Controversia*  
**Ecuador hoy:  
cien miradas**

*Milagros Aguirre*



*Controversia  
Ecuador hoy: cien miradas*

**Milagros Aguirre A.**

**Flacso sede Ecuador**

Páez N19-26 y av. Patria

Casilla 17-11-06362

Fax (593-2) 566 139

Email: [flacso@flacso.org.ec](mailto:flacso@flacso.org.ec)

Quito-Ecuador

**EL COMERCIO-Ediecuatorial**

Maldonado 11515 y El Tablón

Casilla 170157

Teléfono: 679 999. Fax (593-2) 670 866

Email: [elcomercio@elcomercio.com](mailto:elcomercio@elcomercio.com)

Quito-Ecuador

Derechos de autor: 014497

ISBN: 9978-67-054-8

Primera edición: 1 000 ejemplares

Diseño de portada: Antonio Mena

Diseño de interiores: Diseño Editorial EL COMERCIO

Fotografías: EL COMERCIO

Impresión: Génesis Ediciones, teléfono: 449 308

**QUITO-ECUADOR, 2000**

# Índice

<b>PRESENTACIÓN</b>	9
<b>INTRODUCCIÓN</b>	• Milagros Aguirre 11

## I PARTE

### *El Ecuador en el espejo*

Somos un pueblo sin identidad	• Rafael Quintero 15
Hay que hacer una minga de conciencias	• Fabián Vásquez 18
La otra guerra de las naciones indias	• Jorge Trujillo 21
En la diversidad está la nacionalidad	• Nina Pacari 24
La crítica ha sido anecdótica	• Javier Vásconez 27
Los indígenas tienen derechos específicos	• Ramón Torres 30
El facilismo es parte de la cultura nacional	• Cornelio Marchán 33
La sociedad despertó del letargo	• Jorge Enrique Adoum 36
La mujer usada en la política	• Blanca Chancoso 39
No somos parricidas, somos huérfanos	• Peky Andino 42
La queja no funciona contra la mediocridad	• Iris Sánchez 45
Posmodernidad, un grillo en la boca	• Alexis Moreano 48
La misión, conservar la vida	• Miguel A. Cabodevilla 51
La nueva izquierda, un fantasma	• Bolívar Echeverría 54
Cultura de la mano tendida, una desviación	• Miguel Lluco 57
La diversidad parte del rediseño del país	• Carlos Viteri 60
Ecuadorianos de segunda: la ley no basta	• Andrés Guerrero 63
Hay que hacer mingas por la ciudadanía	• Diego Carrión 66
Ecuador no tiene voluntad de cambio	• Iván Carvajal 69
Al país hay que releerlo desde adentro	• Xavier Andrade 72
El regionalismo es igual a la intolerancia	• Mauro Cerbino 75
La corrupción es un problema de estructura	• Esteban Vega 78
El derrotismo es generalizado en el país	• Jaime Costales 81
La izquierda sin propuestas es conservadora	• César Montúfar 84
El éxito, un fetiche de la realidad actual	• Marlene Aguirre 87
Poder no es sinónimo de autoritarismo	• Gioconda Herrera 90
Los discursos se atrofiaron con la crisis	• María Fernanda Espinosa 93
Ecuador no tiene proyecto nacional	• Roque Espinosa 96
Al país le falta la ética de la responsabilidad	• Carlos Arcos 99
La crisis es la escuela para la ciudadanía	• María José Troya 102

Arriesgamos el futuro por este presente	• Cecilia Jaramillo	105
Ecuador ha perdido sus rituales cívicos	• Guillermo Bustos	108
La sociedad ecuatoriana es autoritaria	• Alexei Páez	111
La Amazonia ha vivido secuestrada	• Gonzalo López Marañón	114
La frustración, a un paso de un nuevo proyecto	• René Unda	117
El Ecuador parece una colcha de retazos	• Oscar Terán	120
Las prácticas políticas riñen con la ética	• Álvaro Carrión	123
La ciudadanía es un concepto que llegó tarde	• Hugo Burgos	126
La derecha no tiene ideas, tiene intereses	• Fabián Corral	129

## II PARTE

### *De la política y las elites*

Las elites se ocupan de sus problemas	• Marcelo Merlo	135
Los gobiernos usan y abusan de los militares	• Bertha García	138
Los militares no creen en cantos de sirena	• José Villamil	141
La Conaie no tiene proyecto convincente	• Jorge León	144
Los políticos caminan a otro compás	• Julio César Trujillo	147
La democracia ha sido de mala calidad	• Osvaldo Hurtado	150
No hay reglas claras para la inversión	• Gustavo Pinto	153
El Estado no es propiedad de los políticos	• Julio Echeverría	156
Las elites solo piensan en su beneficio	• Galo Ramón	159
Gobernabilidad, hebra de muchas cabezas	• Germánico Salgado	162
El acuerdo no será derrota sino ventaja	• Adrián Bonilla	165
Conaie más rápido que el Estado	• Diego Iturralde	168
Las FFAA. tienen rezagos tradicionalistas	• Freddy Rivera	171
El Ecuador sufre una crisis de identidad	• Enrique Ayala Mora	174
La clase política pierde su legitimidad	• Fernando Bustamante	177
La crisis ayuda al Estado Nación	• Patricia de la Torre	180
El cortoplacismo, otro mal de la política	• Simón Pachano	183
Al Gobierno le falta audacia e imaginación	• Felipe Burbano de Lara	186
No hay democracia sin ética ciudadana	• Natacha Reyes	189
El disenso fortalece la democracia	• Pablo Andrade	192
Ecuador tiene una democracia inmadura	• Alfredo Negrete	195
Las FFAA. no son árbitros de la democracia	• Valeria Merino	198
Ciudadanos y políticos, círculo perverso	• Francisco Rhon	201
El populismo está de vuelta	• Carlos de la Torre	204

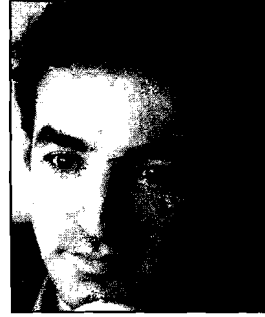
### III PARTE

#### *La mirada desde afuera*

La posmodernidad llegó a las cúpulas	• Charles Moskos	209
La posmodernidad ha destruido conceptos	• Michael Hendselmann	212
La posmodernidad es un hecho vital	• Román de la Campa	215
La izquierda busca salidas de emergencia	• Arturo Roig	218
La revolución de pensamiento es urgente	• Juan Antonio Blanco	221
El buen líder no es autoritario	• Ronald Heifetz	224
Ni indios ni mestizos, más bien cholos	• Guillermo Mariaca	227
El consenso no significa unanimidad	• Gutenberg Martínez	230
La izquierda puso la agenda, la derecha nada	• Álvaro Vargas Llosa	233
La desconfianza puede bloquear a la sociedad	• J. Michel Vappereau	236
Los partidos tienen 4 peros	• Michel Coppedge	239
Hay que restituir el tejido social	• Manuel Torres	242
Medios, decodificarlos, no satanizarlos	• Dorte Wollrad	245
La sociedad ecuatoriana sí es excluyente	• Jean Muteba	248
En A.Latina no hay historia nacional	• Heraclio Bonilla	251
Un Estado menos paternalista	• Hans Ulrich Bunger	254
América Latina tiende hacia lo comunal	• Aníbal Quijano	257
El arte tiene que tocar el nervio del tiempo	• Kevin Power	260
Ecuador debe mirar fronteras adentro	• Eduardo Pizarro	263
En el capital humano están los cambios	• José Luis Coraggio	266
Migrantes, ilusión y nostalgia	• Teófilo Altamirano	269
Entre indios y mestizos hay recelo colonial	• Víctor Hugo Cárdenas	272
La democracia significa tender puentes	• Gunter Aschemann	275
En la diversidad está el desarrollo pleno	• Sergio Zubiría	278
La sociedad es cómplice de la impunidad	• Alejandro Teitelbaum	281
Los medios, pulso de la democracia	• Rodrigo Pardo	284
El fútbol representa el ideal nacionalista	• Sergio Villena	287
Ecuador no supera su compartimentación	• Francisco Delich	290
Sin confianza no hay democracia	• J. Paul Martín	293
América Latina perdió su memoria	• María Elena Pinto	296
No hay ética sin responsabilidad	• Victoria Camps	299
Equidad, condición para descentralizar	• Eloísa del Pino	302
Ecuador es voluble y debe estar atento	• Augusto Ramírez	305
Corrupción: la sociedad sí tiene su parte	• David Pezzulo	308
En el país no hay conciencia del racismo	• Amalia Pallares	311
América Latina es huérfana de la política	• Hans Dieterich	314
No hay que satanizar a los partidos	• Flavia Freidenberg	317

**El regionalismo existe por que no hay un proyecto nacional. Hay que construir una nación que respete las diferencias y las reconozca.**

# Regionalismo es igual a intolerancia



**Mauro Cerbino es antropólogo y semiólogo. Ha ejercido las cátedras de Antropología y Sociolingüística en Quito y Guayaquil.**

## **¿El regionalismo es una cortina de humo para explicar el país?**

Es una cortina de humo cuando relacionamos el problema del regionalismo con lo político, con las elecciones últimas, por ejemplo, con el aprovechamiento del fenómeno. Ahí sí creo que hay candidatos que han hecho uso del imaginario regionalista -que indudablemente existe- para poder producir un discurso electoral. Es el caso del candidato de la Costa que lo hizo muy evidente, con su eslogan de 'Mono vota por mono'. Se puede hablar de un aprovechamiento del candidato del tema regionalista. Para otros ámbitos, el regionalismo es algo existente que sería interesante matizarlo.

## **¿El hecho de que no exista un proyecto nacional es motivo para ahondar en el regionalismo?**

Habrá regionalismo mientras no se

piense en un proyecto nacional. Leí por ahí, a alguien que considera todavía que el fenómeno del regionalismo o las diferencias regionales es una cuestión de hombres, de personas. Es decir, un editorialista de algún diario decía que cómo es posible pensar en proyectos nacionales si el Ministro de Finanzas es quiteño... quiteño es igual a centralismo. Estas ecuaciones son simplonas y denotan que el problema no reside en que las personas, sean de la Costa o de la Sierra, sino en la ausencia de un proyecto nacional. Tal vez hoy, en términos del contexto internacional, hablar de constitución de un estado -nación es demasiado tarde cuando en otros países eso ha entrado en crisis.

**Hablar de regionalismo es siempre negativo. Pero se olvida el tema de la riqueza de la diversidad. ¿Por qué?**

El regionalismo, como todos los ismos, se parecen y guardan una estrecha relación en imaginarios colectivos, reales. Cada uno lo usa para su propio provecho y para una ampliación semántica. Lo más increíble es que se lo ve siempre desde el punto de vista negativo. Si al regionalismo le sustituimos por la palabra dimensión regional ya las cosas cambian. La dimensión regional es un tema positivamente actual. Es evidente que las regiones tienen una importancia por ser territorios que guardan, que mantienen y pueden expresar identidades importantes a nivel de la posible constitución del Estado. El aspecto peyorativo del tema de la dimensión regional oscurece la posibilidad de aprovechar positivamente de las diferencias que existen en este país y que existen no solo acá, sino en todos los países. Debería llamarnos la atención el regionalismo en términos éticos, pero es normal que eso pase.

**Pero de alguna manera el país ha creado fronteras imaginarias entre la Costa y la Sierra.**

Es cierto que se produce una frontera imaginaria, existe. Las identidades regionales y quienes viven en estas identidades necesitan crear al otro distinto. Esto no sería por un problema. El problema es que se relaciona regionalismo con intolerancia.

Las más fuertes intolerancias son intolerancias no racionales, no pensadas, que no se apoyan en teoría alguna. Hay tolerancias hacia el otro que se determinan por el simple color de la piel. Estas son las más peligrosas.

**Sin embargo, la noción de ecua-**

**torianidad sí es nacional, es decir, serranos o costeños no reniegan de su ecuatorianidad. ¿Por qué?**

Curiosamente es un regionalismo que no se ha querido traducir jamás en autonomías o en empujes separatistas como en otros países. No hay este intento o proyecto de romper con el Estado. Lo que hay es, desde Guayaquil, esta exigencia de romper con el centralismo que, indudablemente, existe. Por parte de Quito, en cambio, el malestar se produce frente al populismo que es el elemento para juzgarlo negativamente o despreciarlo. Otro rasgo interesante es que el regionalismo es de dos ciudades: Quito y Guayaquil; no toda la Costa versus toda la Sierra. Y es que no hay grandes diferencias entre unos y otros. Los pocos elementos de diferencia, como el lingüístico, no son elementos radicales para determinar la distinción. En otras partes se hablan distintas lenguas incluso. Acá no, es la misma solo con matices de pronunciación. Como ya está bien radicado este imaginario de discriminación del otro, se aprovecha una diferencia fonética para identificar que se trata del otro.

**¿Qué mecanismos activan esa intolerancia?**

Esa intolerancia está tan interiorizada que cualquier evento que se pueda producir es leído con ese enfoque y se presta a generalizaciones simplonas. Por ejemplo, si a un guayaquileño le pasa algo -digamos, un asalto- en Guayaquil, no pasa nada. Pero si le pasa en Quito seguramente dirá "estos serranos ladrones". Eso se reproduce a todo nivel y en todas partes.

### **¿Cómo vender la idea de que el país tiene que consolidarse basado en las diferencias ?**

Este país no podrá construirse o pensarse como un estado unitario que se constituya sobre las diferencias hasta que no asuma como propia la condición de mestizaje. Esa es una cuenta pendiente. El mestizaje no está asumido. Al indigenado en la Sierra se lo reconoce, pero desde esa visión romántica del siglo pasado, de las raíces, que es además una visión paternalista propia del Estado moderno.

La propuesta de autonomías, de plurinacionalidad, por ejemplo, generó la idea de divisionismo en lugar de un estado unitario que se base en las diferencias. Los indígenas se han cansado de repetir que la idea es crear un estado plurinacional, unitario pero que respete a las diferencias. Esto no ha sido entendido por ciertos sectores tradicionales.

### **¿Hay posibilidades de acabar con el regionalismo?**

La educación es la única posibilidad de intervenir de manera oportuna para combatir esa intolerancia irracional. Desde los primeros años se podría interrumpir esa visión regionalista.

### **Los analistas, quienes leen la sociedad ecuatoriana y la explican, lo hacen siempre en términos del regionalismo. ¿Hay responsabilidades en esa visión?**

Sí. Cuando se explica el voto regional, por ejemplo, no se lo explica en profundidad. No creo que el mono haya votado por mono... el candidato de la Costa tuvo muchos votos de la Sierra, de los indígenas. El voto no es una expresión

racional. Pero más allá de eso ahí juegan un papel definitivo los intelectuales. Los analistas explican las cosas de formas binarias, estadísticas.

Los intelectuales, y eso es más grave, leen al país desde el regionalismo. Ellos todavía piensan en el concepto de cultura como decimonónico y dicen que en la Costa no hay cultura, por ejemplo. Y eso produce cierto resentimiento en el otro lado. Los intelectuales reproducen y casi gozan con esta distinción regionalista, centrista. Ellos alimentan esa distinción.

Los medios de comunicación, la prensa, también tiene su responsabilidad ahí. No es poner dos "sets" de televisión, uno en Quito y otro en Guayaquil, acabar con el regionalismo. Todo lo contrario, es reproducir esos escenarios. Los medios no están mostrando el país real; lo presentan desde la visión regionalista. Por eso la educación, los intelectuales y los medios de comunicación, más un proyecto nacional, son indispensables para acabar con el problema. \*

(2 de agosto de 1998)

*\*Los debates sobre regionalismo se activaron a propósito de las elecciones. Luego tomaron fuerza los temas de descentralización.*